



28 de enero 2023

Queridos feligreses de la Parroquia de la Anunciación,

Desde 2009, los Oblatos de San José hemos servido en la Parroquia de la Anunciación. Ha sido un honor y un privilegio celebrar los sacramentos para la comunidad, organizar actividades y ministerios parroquiales, y ser testigo de la inmensa fe presente en Hazleton y especialmente aquí en Anunciación. Estamos agradecidos a Dios por el regalo de haber trabajado en esta parroquia por casi catorce años. También hemos discernido recientemente que ha llegado el momento de devolver la administración de la parroquia a la Diócesis de Scranton.

Nunca es fácil para nosotros como Oblatos tomar una decisión tan importante. Cuando entramos en una parroquia, sabemos que invariablemente formaremos amistades con los fieles y nos hacemos parte de la misma familia parroquial. Todos los Oblatos que han sido asignados aquí a lo largo de los años—P. Gregory Finn, P. Daniel Schwebs, P. Chummar Chirayath, y por supuesto, P. Mariusz Beczek y P. Víctor León—han experimentado esto de primera mano, y yo también estoy muy agradecido de haber conocido a muchos de ustedes personalmente y compartir este espíritu de familia con ustedes.

Pero es también este espíritu de familia nos ha llevado a nuestro discernimiento y a esta decisión. Nuestra consagración como Oblatos de San José nos llama no sólo a servir al Pueblo de Dios en la manera que podemos, pero ante todo a vivir nuestra espiritualidad juntos como hermanos Oblatos en comunidad, viviendo juntos como la Sagrada Familia de Nazaret, y testimoniar al mundo la importancia de la vida comunitaria. Concretamente, esto significa que cada Oblato debe vivir en una comunidad de tres o más hombres, de modo que nos apoyemos, nos interpelemos, y demos testimonio del evangelio por nuestra forma de vida.

Desafortunadamente, durante varios años esta vida comunitaria no ha sido posible para nuestra casa en Hazleton, debido a los límites de nuestra situación personal. Ojalá tuviéramos más vocaciones y más sacerdotes activos para asignar, a fin de mantener todos nuestros ministerios en nuestra Provincia, pero en lugar de eso nos encontramos teniendo que aceptar lo que la Divina Providencia nos permite hacer con el personal limitado que tenemos. El mundo necesita buenos ejemplos de familias en nuestros días, y nuestro compromiso como Oblatos hoy no es solo predicar esto desde el altar, sino sobre todo testimoniar esto en nuestra vida diaria como Oblatos en comunidad.

En nombre de mi comunidad religiosa de los Oblatos de San José, doy gracias a Dios por las gracias que nos ha otorgado a todos durante el tiempo que hemos sido bendecidos para servir en Hazleton. Doy gracias al obispo Bambera también por la oportunidad de servirles en Hazleton durante estos años, y por su compromiso con ustedes de que el buen trabajo que se está realizando en la parroquia continuará, mientras los Oblatos dan paso a un nuevo equipo pastoral que se hará cargo después de nuestra salida el 30 de junio de 2023.

Estén seguros de la oración continua de los Oblatos por cada uno de ustedes y por la familia parroquial en su conjunto. También pido sus oraciones por los Oblatos de San José que trabajamos en los Estados Unidos, que esta transición no sea una separación de caminos, sino una continuación e incluso un fortalecimiento de los lazos espirituales que hemos podido compartir durante estos muchos años juntos.

En Jesús, María y José,

P. Matthew Spencer, O.S.J.

Provincial